



¿Qué te trajeron?

La paz tendría que reinar en la política, las empresas, las familias y, cómo no, en los países

ANTONIO LAMADRID

Consultor personal y profesional



Suelen traer lo que pedimos; es decir, tanto sembramos, tanto recogeremos. Las buenas costumbres dicen que tenemos que pedir tres deseos. A mí me han traído todo lo que pedía: amor, bondad y generosidad y unos cuantos objetos de uso cotidiano que aparecieron cerca del árbol del hogar familiar. La magia y la majestuosidad de estos monarcas orientales, como el sol de cada nuevo día, representan la esperanza de los deseos que quisiéramos conseguir en el nuevo año que acabamos de empezar. Hay deseos individuales y también los hay colectivos, que son más importantes porque afectan al conjunto. De estos deseos quizá el más importante es el de la paz, en sentido amplio. Paz, no solamente como ausencia de guerra, sino como símbolo de prosperidad, de avance, de tranquilidad en una sociedad que nos acoge y que, si la comparamos con otras que en este mundo hay, nos daremos cuenta de lo privilegiados que somos. La paz tendría que reinar en la política, las empresas, las familias y, cómo no, en los países. Con esta misma esperanza tenemos que anclarnos para desear que este año, que contiene un día más, tenga un día menos de guerras, hambruna y miseria. Es despreciable como el poder de unos pocos guerreros suma a tantas tribus en los horrores de la guerra y de la necesidad, como ese espíritu imperialista cargado de egos lleva a ver quién la tiene más grande, la capacidad de guerrear.

En cualquier caso las peticiones reales siempre van en función de nuestra edad: de niños pedimos juguetes, aunque en el fondo pidamos cariño, apego y dedicación. De jóvenes pedimos ser aceptados, no ser rechazados; pedimos gustar a los que nos gustan y popularidad. En la Edad Media de la vida solemos pedir una pareja que nos quiera y a quien queramos, quizá formar una familia, adquirir una vivienda y tener un trabajo digno que nos permita ganarnos la vida. Cuando somos padres pedimos prosperidad para nuestros hijos, que no se nos descarrien, que sean felices y que sean capaces de forjarse un futuro que les permita ser libres en todos los sentidos. En la alta Edad Media empezamos a pedir un poquito de salud, seguir siendo valiosos para la sociedad, con un empleo digno que nos permita seguir ganándonos la vida hasta que llegamos a la ansiada jubilación, entonces lo que pedimos es que la magia de la vida nos permita disfrutar por todo el trabajo que hemos dedicado y disfrutar, también, de la familia que hemos conseguido sacar adelante. Y, en la última juventud, antes de llegar a ser de nuevo niños y dependientes, sólo nos queda un deseo: pedimos más días de vida. Pidas lo que hayas pedido espero que se te haya cumplido.

Sesenta y cinco años de dictadura

MANUEL ÁNGEL CASTAÑEDA

Periodista

La libertad se ha convertido en el producto más escaso, entre los muchos inexistentes o racionados

La noche del 31 de diciembre del año 1958, los ministros del gobierno del dictador Fulgencio Batista celebraban el fin de año en el hotel Capri, en La Habana. Al filo de las doce de la noche circuló la noticia de que Batista, con su familia y un cargamento de oro, dinero y joyas, había despegado desde el aeropuerto Columbia rumbo a República Dominicana. Esa misma noche, los castristas que ejercían la oposición en La Habana, salieron a las calles para destruir las máquinas tragaperras y las ruletas de los casinos, símbolo del capitalismo y de la mafia que se había instalado en la ciudad. De inmediato, Che Guevara llegó a la capital de Cuba para iniciar la represión de los seguidores de Batista, con encarcelamientos y fusilamientos en La Cabaña.

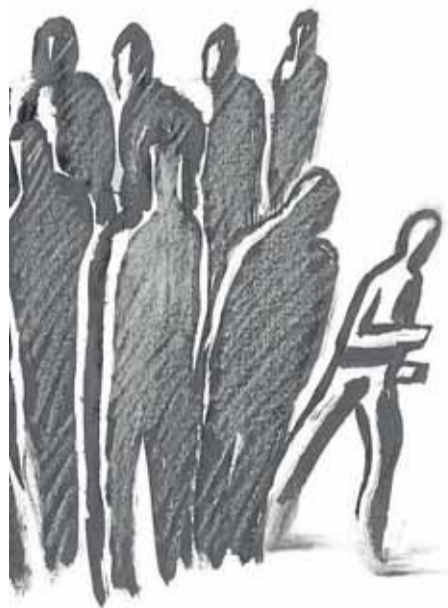
Batista huyó con un ingente botín, tras comprobar que el gobierno de los Estados Unidos no tenía intención de apoyarle. La petición de autorizar la compra de armas y el envío de instructores para el ejército fue denegada por el presidente Dwight David 'Ike' Eisenhower. Las declaraciones de Fidel Castro al periodista Herbert Matthews, asegurando que no era comunista y que quería recuperar la democracia, convencieron a los mandatarios norteamericanos.

Tras el triunfo de la revolución castrista y el chapucero intento de derrocar a Fidel Castro con la invasión de Playa Girón, la dictadura comunista se implantó en Cuba de manera integral: Encarcelamiento de los disidentes, represión de los homosexuales, incautación de las empresas, prohibición de la iniciativa privada... y cierre de los medios de comunicación, para permitir solamente dos periódicos estatales y una televisión gubernamental.

Desde aquel momento histórico, en el que el régimen de Batista se derrumbó en la noche vieja habanera, han transcu-

rrido 65 años. Esto significa que la mayor parte de la población cubana no tiene memoria de la Cuba rica y moderna que existió en las décadas de los años treinta, cuarenta y cincuenta del siglo XX.

El balance de estos 65 años es claramente negativo: La libertad se ha convertido en el producto más escaso, entre los muchos inexistentes o racionados. Los fundamentos de las sociedades progresistas siguen siendo los de la Revolución Francesa: libertad, igualdad y fraternidad. En Cuba se ha impuesto un régimen totalitario en el que la libertad ha sido obliterada. La igualdad también es una quimera. Quienes tienen parientes en EEUU, México, España, etc. y reciben dinero en dólares o en euros, son privilegiados respecto a quienes siguen sometidos a la cartilla de racionamiento. La fraternidad, ahora bautizada como solidaridad, se ha roto porque la necesidad propicia la delación y el egoísmo.



JOSÉ IBARROLA

Nostalgia digital

JAVIER MENÉNDEZ LLAMAZARES

Escritor



La fiebre en las librerías las próximas semanas va a ser 'Historia del ordenador', una maravilla de Rachel Ignatofsky, que según dice en su Instagram es 'autora e ilustradora bestseller del NY Times'. En la editorial Capitán Swing tienen mucho ojo, claro, y saben de sobra que la nostalgia vende. Y más, entre aquellos que nos negamos a hacernos viejos.

¿Que cómo es posible mezclar ordenadores y nostalgia? Pues porque ya vamos te-

niendo una edad, oye. Que mucho cuento con que si que en nuestra época se jugaba en la calle, que si las redes sociales eran el patio o la oficina y que si aquello sí que era infancia, pero parece que se nos olvida lo locos que nos volvían las máquinas de marcanitos, las gameboy y los relojes calculadora.

Claro que parece mentira que se pueda llamar 'historia' a algo que nos parece tan actual, pero es que varias generaciones hemos crecido con la tecnología digital. Eran

El régimen castrista, imperante en la isla, pese al 'blanqueo' que intenta Díaz Canel, mantiene un férreo control sobre la población. Los denominados Comités de Defensa de la Revolución (CDR) conforman un ejército de delatores que controlan la vida de los habitantes de cada manzana de viviendas. Se califica a las personas según su grado de adhesión al régimen y, en función de esos informes, se facilita más o menos la adquisición de alimentos, acceso a los servicios públicos, sanidad etc.

Los cubanos no pueden votar en unas elecciones libres, no existen los partidos políticos, pero, con el buen humor que les caracteriza, afirman que ellos «votan con los pies». Es decir, emigrando fuera de la isla para buscar una vida en libertad y con mayor grado de bienestar.

Un dato, que bien puede resumir la evolución del pueblo cubano en estos 64 últimos años. Cuba tiene unos 11 millones de habitantes y la tendencia es al descenso. Las causas, la emigración y la baja natalidad, a la que se une que no reciben migrantes de otras naciones. Si se suman las personas que dejaron la isla desde el triunfo de la revolución, la cifra es muy alta.

La moneda cubana, el peso, pierde poder adquisitivo año tras año y la existencia de tres tipos de moneda son la prueba de la quiebra del estado. En Cuba, los trabajadores cobran en pesos, una moneda que no sirve para comprar productos de importación. Hoy, un peso cubano vale 0,038 euros. La otra moneda es el CUC, peso convertible que solo se adquiere con divisas; y finalmente el dólar o el euro que funcionan como moneda paralela y que sólo se obtienen a través de exportaciones o en el contacto con los turistas.

Los 'logros' de los 65 años del régimen están a la vista. Es sorprendente que algunos grupos, autodenominados progresistas, mantengan el apoyo al régimen y nieguen la evidencia.

ordenadores los que controlaban a Mazingher Z y Afrodita, y también los sintetizadores de Franco Battiato. Sin que nos diéramos cuenta, la informática ya estaba ahí hace medio siglo: en aquel papel continuo de los bancos, en los faxes, y hasta en la carta de ajuste. Y luego vendría lo mejor: iconos en 16 colores que nos encantaban entonces, casi tanto como lo siguen haciendo ahora.

Vale que a algunos nos emocionan hasta las bombitas del MacOs, pero es que basta con echar un vistazo a diseños como los de Fernando Riancho –en la tienda de Doméstica venden unas tablas impresas que son auténtica 'artesanía digital'– para experimentar lo que el neo vintage puede causar en un cerebro ochentero. Esa manera de reinterpretar el mundo en baja resolución es como si nos despertásemos en un videojuego de Atari.